

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v5i1.1819>

## La universidad sin condición: Lenguaje, educación y violencia

The university without condition: Language, education and violence

**Héctor Alejandro García Ávila**

hector.garcia@rcastellanos.cdmx.gob.m

Universidad Rosario Castellanos

Ciudad de México – México

Artículo recibido: 22 de febrero de 2024. Aceptado para publicación: 05 de marzo de 2024.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

### Resumen

En este escrito me propongo analizar algunos de los desplazamientos, vínculos y contradicciones que se tejen entre el lenguaje, la educación y la violencia en el marco de las tareas contemporáneas de la universidad, a tales fines se reconstruye: una breve genealogía sobre el origen del lenguaje y un bosquejo sobre la relación entre lenguaje y violencia, por último, realizó una breve reflexión sobre las tareas y los desafíos de una universidad sin condición. Presentó una disertación teórica conceptual argumentativa que tiene como método la hermenéutica, fenomenología y deconstrucción.

*Palabras clave:* lenguaje, educación, violencia y universidad

### Abstract

In this paper I propose to analyze some of the displacements, links and contradictions that are woven between language, education and violence which the framework of the contemporary tasks of the university, for which purpose it is reconstructed: a brief genealogy on the origin of language and a sketch on the relationship between language and violence. Finally, I make a brief reflection on the tasks and challenges of a university without conditions. I present a theoretical, conceptual, argumentative dissertation that has hermeneutics, phenomenology and deconstruction as its method.

*Keywords:* language, education, violence and the university

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons 

Cómo citar: García Ávila, H. A. (2024). La universidad sin condición: Lenguaje, educación y violencia. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 5 (1), 3090 – 3100. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i1.1819>

## **INTRODUCCIÓN**

La tarea de pensar las condiciones de la universidad en el contexto de configuración de la modernidad capitalista, en el marco de los procesos sociales y culturales contemporáneos es una exigencia apremiante. Reflexionar, analizar e interpretar las condiciones de la universidad, involucra interrogarse por la propia naturaleza de la institución y por las fuerzas sociales que están en juego o, lo que engendra y crea al darles un camino de expresión y fuerza, una potencia específica de las prácticas y saberes que incesantemente alberga la institución. Ir a contrapelo de los discursos y prácticas hegemónicas, sin duda para la universidad moderna es un desafío. La tarea primordial de la universidad es la integración de saberes que transforman el entorno social, cultural, político y natural. Por otra parte, desde la perspectiva de género existe una brecha de desigualdad que gira en torno a la economía, en este sentido, al trabajo. La inequidad histórica de exclusión también se manifiesta en el ámbito educativo, por ello, es cardinal atender el rezago educativo. Reflexionar sobre el papel que juega la universidad moderna para establecer las condiciones de igualdad, equidad, justicia y libertad que afecta sobre todo a las mujeres, y en sí, a lo social, es urgente y necesaria.

El artículo de investigación que ahora presento forma parte de un proyecto de investigación más amplio, denominado: Habilidades comunicativas y lingüísticas en estudiantes universitarias de la licenciatura en psicología de la Universidad Rosario Castellanos de la Ciudad de México, en el marco de mi proyecto de investigación del área de metodología de la investigación. El lector encontrará en el primer movimiento del artículo argumentativo, un recorrido histórico sobre el origen del lenguaje, el lugar cardinal que ocupa en la vida de los seres humanos, además del entrelazamiento de la violencia y el lenguaje, y cómo esta relación interviene en la dimensión educativa en el marco de la universidad contemporánea.

## **DESARROLLO**

### **Aproximaciones al origen del lenguaje y la relación con la violencia en el marco de la educación**

La lectura científica sobre la génesis de la humanidad sostiene que la especie humana, llamada Homo Sapiens, se originó en África hace unos 200.000 o 2500 000 años, tras un proceso evolutivo de miles de años, en efecto, el proceso evolutivo de la vida humana se fue configurando lentamente hasta que adquiriera la forma como la conocemos actualmente. Las características y atributos más notables que dotan de contenido al Homo Sapiens son el lenguaje, el uso del fuego para cocinar los alimentos, la agricultura, el tránsito de nómadas a sedentarios, en este sentido, vivir en grandes grupos, características que establecen el sello y los atributos más importantes de la vida humana en la Tierra. Todas estas dimensiones de lo humano florecieron en un proceso sumamente complejo y lento que se ubica en el orden de la historia en un tiempo de larga duración, es así que estos procesos configuran la forma y el contenido de lo humano en el amplio sentido de la expresión (Harari, 2014). Entre las múltiples explicaciones sobre el surgimiento del lenguaje, encontramos entre ellas una que considero plausible, ella expresa que fue posible el cambio ergonómico del cuerpo humano con la transformación de la posición anatómica del cuerpo erguido por el desarrollo de la laringe, el estiramiento del cuello y la posición recta de la espalda, además de caminar en dos extremidades, entonces, el milagro de lo humano desplegó las condiciones de posibilidad para el habla, comprendida como habilidad, aunado a los procesos de simbolización del mundo: configurar signos, comunicarse y entenderse.

La facultad del lenguaje en una forma primitiva la encontramos en los neandertales, la capacidad de simbolización se expresa y manifiesta en la dimensión del Signo, el ser humano adquiere la habilidad de comunicarse y entenderse con sus semejantes por su capacidad sígnica para manifestar situaciones de peligro ante una amenaza, pero también de su participación en la caza y en labores de la vida diaria. Ellos simbolizaban expresiones bellas con signos lingüísticos, formulados en principio

como grito y después como canto. De aquí, el origen de la música que nace de la poesía y que en siglos posteriores va a desplegarse en la poesía de Homero y de Virgilio (Mithen, 2006).

El lenguaje está asociado a una compleja organización social y en el marco de la exploración de sus interacciones encontramos que el lenguaje también es comprendido como una forma de darse de la conducta y en primera instancia está referido a los procesos de sentido y significación, frente a las infinitas posibilidades de significación de cada lengua (Saussure, 2002). Existen múltiples explicaciones sobre el origen y la génesis del lenguaje que dan cuenta de su surgimiento, aparición y función en la vida humana, entre las primeras encontramos el Cratilo de Platón. El argumento central del Cratilo gira en torno a la denominación o el denominar, dar nombre a las cosas, dar denominación involucra ciertas reglas para que esa acción no resulte arbitraria, porque denominar nombrar y está asociada a la exactitud de las palabras y en este sentido al eterno conflicto humano de no comprensión y los problemas que surgen de él, por ello entre las palabras y las cosas no existe una clara correspondencia, es una relación arbitraria. La reflexión epistemológica de Platón es posible ser sintetizada como una reflexión que se teje entre el conocimiento, lenguaje y la verdad. (Platón, 2008). El enigma del lenguaje desde esa genealogía hasta el presente es un misterio que ha asediado una y otra vez a la humanidad; pensar el lenguaje está mediado por el lenguaje mismo, por ello, el lenguaje está en la base de la experiencia, como una experiencia del milagro humano y de su memoria (Bataille, 2012).

En el orden de la historia otra de las explicaciones sobre la esencia del lenguaje y los procesos de significación lo encontramos en el bello estudio Sobre la diversidad de la estructura del lenguaje humano y su influencia sobre el desarrollo espiritual de la humanidad. Humboldt echa luz al enigma del lenguaje, pues sostiene que el lenguaje manifiesta la esencia espiritual del ser humano. Wilhelm von Humboldt (1999):

Me he visto obligado a ocuparme aquí del desarrollo espiritual de la humanidad en sus comienzos y en la actual configuración, con el fin de poder mostrar en sus aspectos generales el círculo de ideas por referencia al cual creo debe juzgar tanto las lenguas como la repartición de la humanidad en pueblos. [...] Pues en este círculo se hallan todos los hechos e ideas en virtud de los cuales la lengua puede ser considerada como una emanación de la fuerza espiritual del ser humano, y sus formas diversas como relacionadas con la individualidad de aquella, y, en fin, la fuerza espiritual misma como fundamento de la diversidad lingüística, la unión de ambas, empero, como base de toda evolución ulterior de la humanidad. (Humboldt, 1999, 34-35)

El lenguaje como se sabe involucra toda la vida humana, los seres humanos no podrían existir sin esta dimensión que nos constituye y configura. Entre el lenguaje y la violencia existe una relación estrecha de resonancias múltiples, contradictorias y cambiantes que modifican radicalmente las relaciones humanas; las consecuencias de los actos de habla como los llaman los lingüistas, tienen efectos pragmáticos en los procesos de subjetivación (Austin, 1962). La relevancia significativa de la relación entre competencias lingüísticas, procesos de comunicación y subjetividad se desprende en primera instancia de la capacidad lingüística que nos constituye ontológicamente, podemos sostener que somos seres lingüísticos por naturaleza (Heidegger, 1997). Jean-Jaques Rousseau menciona que nuestro ser más íntimo se da como lenguaje, como habla y voz, que nace de la pasión y de la necesidad de expresividad, afectividad y emotividad para expresarnos (Rousseau, 2014). De tal suerte que por el lenguaje podemos diferenciar y con ello distinguir placer de dolor, una situación de peligro ante otra de bienestar, la alegría de la tristeza, la maldad frente al bien (ética y moral), la belleza de la fealdad (estética), y la verdad de la falsedad (epistemología o teoría del conocimiento). La investigación, reflexión, comprensión, interpretación y crítica del lenguaje, sin duda, es un tema que debemos seguir pensando y explorando, al ser una de las dimensiones más importantes que nos constituyen como seres humanos, la cual fue objeto de estudio y reflexión desde la antigüedad (Aristoteles, 2008). En la

época contemporánea el lenguaje debe de ocupar un lugar cardinal en la formación pedagógica del profesional en psicología y podemos decir de cualquier disciplina, en última instancia la psicología trabaja con el lenguaje, con las palabras, la comunicación humana, además de los problemas y los conflictos que surgen en el desarrollo cognitivo y el aprendizaje (Piaget, 2003).

En la actualidad las neurociencias también se han ocupado de investigar y ofrecer explicaciones sobre la función del lenguaje. El lenguaje al ser un sistema complejo de comunicación simbólico de los seres humanos, permite desplegar dinámicas de las relaciones sociales y del vínculo comunitario como comunidad de habla desde la perspectiva sociolingüística (Romaine, 2012).

La facultad cognitiva del lenguaje posee una historia evolutiva ancestral, producto de un proceso lento y gradual que involucra estructuras cerebrales que dan fundamento a nuestra especie pero también aparecen y las conservan otras especies (Lara, 2021).

Es importante considerar el continuum ontogenético y filogenético, por ello hay que considerar que el lenguaje en nuestra especie ha devenido en un grado de complejidad inaudita en la naturaleza, pues el lenguaje tiene un rol cardinal en las diferentes funciones culturales y sociales, además de ser guía de la dinámica comunicacional intersubjetiva, la construcción de la identidad, discursiva y la pertenencia grupal. Dimensiones centrales que involucran lo social, ideológico, además de lo político y la política (Habermas, 2002).

Por otra parte, la naturalización y justificación de la violencia se ha normalizado en las relaciones sociales, impidiendo su cuestionamiento crítico. No establecer un acuerdo, un entendimiento, es algo peligroso, ya que de ahí surge la incomprensión y la violencia. En la esfera más íntima es que se hacen patentes los problemas y conflictos humanos que en la actualidad han devenido en expresiones extremas de la violencia, entre ellas: el feminicidio, el secuestro y la violencia intrafamiliar, en esta última es donde más tiene lugar la violencia lingüística y real concreta. Los múltiples rostros de las formas de manifestación de la violencia lingüística son: gritos, insultos, violencia verbal, amenazas, intimidaciones, cuando una persona le dice a otra algo hiriente, groserías, humillaciones, términos despectivos o hace comparaciones, la daño anímica y psicológicamente, en este sentido la psicología debe atender y remediar los dolores del alma que son dolores del espíritu y en sentido estricto son un quiebre de la subjetividad humana, problemas que no son atendidos por la medicina canónica, pues así como existen dolores del cuerpo, también existe un sufrimiento y dolor del alma, del espíritu, de la psique, que no se ve pero existen.

Uno de los propósitos centrales de esta indagación estriba y apela a una vida libre de violencia, con equidad, inclusión y justicia, también apela a la salud mental y apoyo psicosocial de las comunidades que por años, siglos han estado olvidadas, ahora me interesa investigar su devenir histórico y sus realizaciones contemporáneas para ofrecer un modelo de escucha e intervención. La importancia de pensar la relación entre la violencia y el lenguaje, además de los problemas que encierra esta relación, deriva de que ellos conciernen a todos los seres humanos, en este sentido reflexionar sobre la violencia y el lenguaje ocupa a toda la vida humana. El fenómeno de la violencia se expresa y manifiesta de múltiples formas, una de ellas es el vínculo que se establece entre la violencia y el lenguaje. Las formas de las que se reviste la violencia adquieren rostros insospechados, uno de ellos es el que gira sobre y en torno al lenguaje y a sus múltiples manifestaciones, que van desde una relación de poder, sometimiento de la voluntad y desigualdad, y de discriminación por medio del lenguaje al denominar diferentes a un sector de la sociedad por su condición de raza, etnia, clase y género. La relación entre violencia y lenguaje, se manifiesta de forma concreta y real en la alianza secreta y soterrada desplegada en el mundo de la vida, en la vulnerabilidad de la víctima de la violencia que ejerce y se pone en acto en el lenguaje. Trazar el vínculo desde la teoría para pensar problemas reales y concretos que afectan y padecen nuestras comunidades es la intención central de este escrito. Por ello, reflexiono sobre la génesis del problema, además de un programa metodológico para una posible solución,

teniendo en cuenta en todo momento el marco histórico y conceptual que permita echar un poco de luz ante tanta oscuridad y barbarie. El lenguaje expresa la forma de nuestro pensamiento, al mismo tiempo que manifiesta la cultura de una sociedad, en efecto, el lenguaje es una fuente de violencia simbólica y una herramienta que ha naturalizado la violencia y sus formas de discriminación, agresión, desigualdad, por ello las habilidades lingüísticas no sólo se despliegan en el ámbito educativo, sino también para reconocer formas de la violencia en todas las dimensiones de la vida; desde la perspectiva crítica de género, como por ejemplo la violencia de género; la violencia comunicativa, lingüística y en su expresión más extrema el feminicidio, una de las formas de las que se reviste la violencia como su forma más radical de exterminar y erradicar la vida humana. La violencia tiene formas concretas de darse en las relaciones sociales, entre ellas podemos reconocer: la violencia ligada al lenguaje que se reconoce como una violencia simbólica la cual tiene efectos y consecuencias psicológicas, entonces, estas deben ser atendidas con acompañamiento, psicoterapia y sistematización de los casos con la intención de prevenir y erradicar de las comunidades la violencia de género. La teoría del conocimiento y la ciencia son en última instancia problemas del lenguaje, porque el lenguaje está configurado por la estructura lingüística. El lenguaje funda el mundo y hace posible la aparición del mundo, sin el lenguaje no sería posible la aparición del mundo y lo que el ser humano hace aparecer con el lenguaje es su morada, su casa (Heidegger, 1997). El lenguaje es creación y donación de mundo, el lenguaje deviene al nombrar y nombrar es dar sentido y significatividad, del sentido y la significatividad depende el destino del ser humano. El lenguaje es dador de mundo y por ello es la morada del ser humano, por lo tanto, cada quien tiene experiencia de sí en tanto se experimenta con su discurso, por otra parte, el lenguaje se transforma en diálogo, y diálogo indica encuentro y descubrimiento, a través de ambos se hace posible infinitas e ilimitadas posibilidades.

Ludwig Wittgenstein (2009), en el *Tractatus Logico-Philosophicus* formula la posibilidad de un lenguaje unívoco. El uso es el que determina el significado. El uso está referido a varios contextos, de esta forma, conociendo las reglas de uso, conoceremos el significado, en este sentido Wittgenstein nos dice que el lenguaje determina nuestra visión de la realidad, el lenguaje condiciona el modo de pensar de las personas, en efecto, el lenguaje es una forma de vida, hay tantas formas de vida como lenguajes, que están condicionados a sus usos y contextos de las comunidades de habla. La relación entre lenguaje y violencia expresa cómo los diferentes lenguajes de la violencia o cómo la violencia rompe, quiebra y fractura el lenguaje. En otro momento Ludwig Wittgenstein formula: El límite del lenguaje es el límite del mundo. Además, la correspondencia isomórfica, es decir, la relación entre lenguaje y realidad sostiene que hay una relación estética en la medida que el lenguaje es producto de la actividad artística de los seres humanos en cuanto creador de universos simbólicos y de metáforas. El símbolo en el sentido que lo entiende Johan Wolf Goethe no es una extravagancia cualquiera de la fantasía, es la instancia, antes bien es una instancia que escudriña lo que trasciende los límites del entendimiento e invita a sumergirnos en la dimensión donde lo consciente, objetivo, enlaza con lo inconsciente, desplazando las estructuras de disociación y reemplazándolas con las de asociación (Goethe, . El símbolo es una fuerza plástica que unifica y que por eso mismo unifica la experiencia total del ser humano, σύμβολον (Symbolon) en griego significa unir y διάβολος (diábolos) de ahí viene diablo, que significa separar. Entonces, símbolo es una fuerza que que unifica y que pretende dar cuenta de la experiencia total del ser humano. Símbolo es la referencia unitaria sin el que las diferencias serían excluyentes, el símbolo es soporte de todas las referencias y oposiciones. El símbolo es el camino a la anamnesis, que destruye la ignorancia que ve todo como separado, dividido y en oposición. Por su parte la metáfora instala al ser humano en situación de peregrino porque en ella se revela el carácter traslativo de todo significado, la metáfora es en efecto desvelamiento que introduce una situación de apertura siempre nueva en la comprensión del mundo, una metáfora nos traslada siempre a otras metáforas (Ricoeur, 2001).

La dimensión cultural ligada al lenguaje es otra de las dimensiones importantes, pues por la cultura y lenguaje el ser humano expresa su ser espiritual que es un ser simbólico o que se da como signo. En el reino de la cultura la naturaleza humana es la que deja ver y retrotraer en el lenguaje. También aparecen otros tipos del lenguaje como el de la música, la música inicia donde termina el lenguaje conceptual, además de lenguas en uso (castellano, lengua de señas, lenguas indígenas). El estudio descriptivo de uso del español o castellano con el análisis de la lengua (fonética, fonología, morfología, sintaxis, pragmática, semántica) así como sus interfaces: Psicolingüística, sociolingüística, neurolingüística, adquisición del lenguaje, lingüística histórica, lectoescritura y análisis del discurso. La estrategia teórica va a la génesis e historia del lenguaje en el marco de la reflexión de la filosofía del lenguaje, la lingüística, la semiótica, el análisis del discurso, literatura, cultura, humanidades y ciencias sociales, arte, neurociencias, pedagogía y desarrollo cognitivo, el psicoanálisis, la psicología y la psiquiatría, con ello, se pretende estructurar una arquitectónica de que da fundamento a la escritura y la gramática del lenguaje. Por otra parte, entre lenguaje y violencia es una entidad heterogénea. Compuesta, claro está, de reflexiones que han dado cuenta de ella, pero, sin duda es un problema real, concreto y práctico en el mundo de la vida de los seres humanos, un problema que atenta contra las relaciones de equidad, igualdad y justicia que debería prevalecer y reinar en las relaciones sociales, entre otras dimensiones de análisis, estudio e interpretación. Entonces: ¿cómo es la relación entre lenguaje y violencia? La incomunicación humana aparece en el no entendimiento e incomprensión, provoca agresiones, violencia simbólica y real, que rompe y fractura el vínculo humano, no hay una relación de reconocimiento, de relación intersubjetiva. La violencia quebranta las habilidades comunicativas o tal vez no estaban afianzadas desde el origen, resultado del avance deficiente en la formación educativa o en absoluto, no hay un reconocimiento pleno de las funciones de lenguaje, además que se ha pervertido el lenguaje, pues en el lenguaje también parece en la violencia, produciendo la incomprensión humana, fracturando el mundo de la vida y sus formas de vida, además de agrietar el vínculo humano, el lazo social. En el contexto educativo, el aprendizaje de cualquier disciplina y en la praxis cotidiana del sujeto, el vínculo entre lenguaje y violencia, trastoca la interacción por el contexto sociolingüístico. En efecto, las habilidades comunicativas también, son habilidades de escucha, empatía y reconocimiento humano. Las habilidades comunicativas y lingüísticas que despliegan un plexo de configuración de significantes y significados que atraviesan las dimensiones políticas, estéticas, éticas, morales, epistemológicas, ontológicas, en el sentido de configuración del humano, por ello lingüísticas.

### Las tareas de la universidad moderna

La universidad moderna debería ser sin condición; es decir, exige y se le debería reconocer "una libertad incondicional de cuestionamiento y de proposición, e incluso, más aún si cabe, el derecho de decir públicamente todo lo que exige una investigación, un saber y un pensamiento de la verdad". Esta es la tesis, aún más, la "profesión de fe" que el filósofo Jacques Derrida (1930-2004) enunció en 1998 en la Universidad de Stanford (California), en una conferencia publicada posteriormente en español, en forma de libro, bajo el título: *Universidad sin condición* (Trotta, 2002). ¿Cuál es el papel de la universidad pública? L'université sans condition es una conferencia pronunciada por el filósofo franco-maghrebi judío. En este texto, Derrida reflexiona sobre la naturaleza de la universidad y la educación. Sin condición, remite a que el autor juega con el concepto de "sin condición", pues deviene que la universidad debe ser un espacio sin condiciones preestablecidas o limitaciones institucionales, donde la libertad intelectual y la apertura a diversas perspectivas sean fundamentales. En este sentido, la universidad debe ser un campo abierto a la libertad de cuestionamiento, incluso de la propia universidad como estructura jerárquica, de autoridad y dominación que se da desde arriba hacia abajo. Derrida crítica, pone en cuestión a la institución académica, pues critica la estructura institucional de la universidad de dominación y poder, jerárquica, cuestionando la inflexibilidad de las disciplinas y defendiendo la idea de una universidad sin fronteras disciplinarias estáticas. Por otra parte, con la idea de hospitalidad propone la noción de hospitalidad como un principio fundamental, por ello la

universidad debe ser acogedora para todas las ideas y no excluir ninguna perspectiva, incluso aquellas que podrían considerarse ajenas, extrañas, extraordinarias o desafiantes. La deconstrucción apela a desafiar, desmotar, desestructurar y poner en cuestión las categorías tradicionales que permitan abrir el espacio público a la polifonía de voces y perspectivas del ámbito académico. La ética juega un papel importante pues apela a la responsabilidad ética, comprendida como individuos éticos, morales y ciudadanos reflexivos. Promueve un enfoque democrático y horizontal en la transmisión del conocimiento. La universidad sin condición apela a una universidad como un espacio de pluralidad, responsabilidad ética y apertura, abierta de condiciones restrictivas y capaz de albergar la diversidad de pensamientos. La deconstrucción involucra y conjuga cuestionar una y otra vez las normas y estructuras tradicionales de la educación.

A continuación, trazó una propuesta metodológica para una posible solución, en el análisis de la deconstrucción. El filósofo judío franco-maghrebi Jacques Derrida (1997), configuro la deconstrucción no como un acto de un sujeto individual, la deconstrucción es una transformación en curso, la deconstrucción no es un análisis, ni una crítica, ni un método, ni un acto de operación. La deconstrucción es una transformación en curso de un ir y venir, un movimiento de figuras imposibles, de preguntas, paradojas y de asombro; la deconstrucción tiene lugar ahí donde se deja sustituir y determinar en el contexto de un horizonte determinado. La deconstrucción establece otras formas de significación indagando la naturaleza del lenguaje; pues Derrida piensa la deconstrucción como una estrategia de interpretación que interviene los textos echando luz a sus paradojas y aporías; pues la deconstrucción opera disociando, separando y diseminando desplazamientos de sentido y de significación. Por ello, Derrida, deja hablar a los textos y la realidad para cuestionar una y otra vez en un análisis muy fino de operaciones textuales, ejercicios de la deconstrucción en acto; de la puesta en escena de la deconstrucción. La inquietud ética-política en correspondencia a la deconstrucción, la encontramos ya desde *Violence et métaphysique. Essai sur la pensée d'Emmanuel Levinas*; en el que la senda de la deconstrucción se va dando en el la reflexión de Derrida lentamente, reflexión que deviene ética desde una profunda dimensión práctica, es decir, la deconstrucción establece algo así como una filosofía práctica. Lo que me interesa poner en escena en este trabajo y por lo tanto considero relevante pensar, es el vínculo paradójico e intrincado que une a la política y el ejercicio de la política con la violencia, además de la forma que adquiere el lenguaje para pensar el pensamiento binario que parte de oposiciones, como es la oposición hombre-mujer desde la perspectiva de un problema de género, el cual no es algo natural o que así haya sido históricamente dado de una vez y para siempre, sin posibilidad de invertir o revertir esa estructura jerárquica e inamovible. Ante las lógicas de la equivalencia y de resguardo de lo propio y negación de lo extraño, de lo diferente o la *différance*, de hecho «*différance*» proviene del verbo francés *différer* que significa al mismo tiempo «posponer» y «ser diferente de». Así Derrida invoca dos sentidos de «*différance* para describir las circunstancias que concurren en todo discurso. Derrida opondrá la lógica de la diferencia y de la hospitalidad, de aceptación y apertura a lo otro totalmente otro. Nuestro filósofo pensará que ese otro que siempre está presente en el discurso filosófico académico, y que siempre aparece como algo derivado, suplementario, otro que está afuera y que de alguna manera en términos de jerarquías siempre es inferior. Desde esta lectura metafísica o si quieren ustedes orientada por la ontología, por la pregunta por el ser, Derrida ha visto con precisión que ese otro que se pretende que está afuera, nunca es otro completamente otro. Ese otro, esa otra siempre será necesario para pensar la condición unitaria, homogénea de lo mismo. Ya sea esto mismo la Nación moderna o por ejemplo naturaleza-cultura, hombre-mujer, mujer-homosexual, entre otras relaciones. Derrida nos mostrará que ese otro, que esa exterioridad, es una exterioridad constitutiva de la identidad, pero que aparece como jerárquicamente superior. La condición de extranjería de Derrida es un claro ejemplo de esto y por lo tanto no hay algo así como un absolutamente un afuera como suponemos, Derrida vivirá esta relación de extranjería de otredad, de alteridad, como algo que está ahí continuamente ejerciendo ciertas resistencia y que no está regida por la figura de lo mismo.

Esta lectura no es sencilla, veamos, Derrida entra en la ontología y nos muestra, cómo el pensamiento se construye en figuras de binomios, decostruye ese planteamiento de estos binomios y nos muestra, que no podemos considerar que uno de ellos siempre sea suplementario o menor, un afuera de esta identidad primaria. Ejemplos de lo anterior son las oposiciones: lengua-habla, pensamiento-acción, masculino-femenino, naturaleza-cultura, sensible-inteligible, este tipo de oposiciones son las que estructuran el pensamiento metafísico, para mostrar que el polo secundario, exterior, es en realidad constitutivo de todo proceso identitario, este ser constitutivo, permite establecer formas de resistencia permanentes, en el proceso identitario. Jacques Derrida nos ha mostrado que el pensamiento occidental está constituido de forma metafísica, y que ese otro que es él, no es un pensamiento que está absolutamente fuera, completamente exterior, por el contrario, está ahí, todo el tiempo actuando, elaborando y relaborándose a sí mismo. Podemos remitirnos a la enseñanza de Bernhard Wälldenfels (2015), que en alguna ocasión ha dicho sobre Paul Valéry, y a lo que él le llama extrañeza duplicativa, y aquí enuncia Wälldenfels: él está cerca de mí, no me puedo deshacer de él, es decir, él siempre está conmigo, pero tampoco lo puedo incorporar como parte de mi propia vida, es un doble que busca su salvación sin que yo pueda liberarme de él. La extrañeza se refiere a ese yo, pero que es otra persona.

Pienso que una posible interpretación y comprensión que busca a su vez establecer las claves de inteligibilidad que nos permite reflexionar en torno al género, como un problema polémico y sin duda lleno o atravesado de contradicciones y en el que no se ha dicho la última palabra. Y en esta ocasión procuro leer desde esta breve aproximación, quiero echar luz desde la lectura derridiana, desde ella se desborda los linderos de la lectura clásica del género, institucionalizada y digamos encerrada en ella misma, pues los efectos prácticos se circunscriben en la academia y digamos no hay una resonancia en el mundo de la vida. Una crítica que se circunscribe a ciertos análisis del género como pareja de opuestos y es que ni el pensamiento ni la realidad son así, pero también con ello quiero romper los linderos de las categorías, como por ejemplo puede ser el transgénero, pues la categoría género discrimina, reduce y es rebasada por una reflexión más amplia y actual que habrá que repensar, como hay que repensar todo.

La relación entre violencia y lenguaje es posible explicarla con el método cualitativo de la reconstrucción, del que parte Jacques Derrida, él piensa que la crítica a la lógica oposicional, con el pensamiento de la diferencia, de la heteronomía, de las heteronomías y de la alteridad, la alteridad como lo extraordinario, como un ir más allá que rompe los linderos de esta lógica oposicional, e interviene y opera disociando, diseminado, justo desde la deconstrucción. O cómo ese modo en el que el discurso hacer emerger los diferentes pero sin oposición así como la relación de diferencia entre ambos, preservando los diferentes y la relación de diferencia, de diversidad entre ellos, de alteridad en que yo soy pero siempre con mi otro pero al mismo tiempo el otro siempre me es irreductible, siempre se me escapa, en el movimiento de lo extraordinario que actúa como una fuerza que es el pensamiento de la diferencia. Derrida comprende la diferencia como una fuerza en la que ya no hay oposición sino una relación en la que se mantiene la diferencia entre ellos, como una filosofía de la Alteridad. Austin (1962), por su parte comprende esta fuerza como una fuerza retórica, con efecto perlocucionarios e ilucucionarios, y perfomaivos de efectos pragmáticos (Butler, 2004), y Para terminar quiero hacer un breve excuso del pequeño texto de Jacques Derrida, Universidad sin condición (2010), el filósofo judío franco-maghrebi echa luz en la reflexión sobre lo público, una reflexión hacia dentro y hacia afuera, en el sentido de que en la universidad es un espacio por excelencia donde se puede hablar de todo, no condicionados a fuerzas extrañas, como por ejemplo puede ser cierta ideología del poder estatal o religioso, sino justo poder criticarnos a nosotros mismos que decimos ser críticos, y con ello ejercer de alguna forma nuestra autonomía y pensar cuál es trabajo de las humanidades.

Ese derecho a decir todo es un ejercicio de la libertad puesta en acto, de una libertad incondicional. La Universidad sin condición, por ello es un transformar el espacio público, ya que implica tomar la palabra y tomar la palabra es pensar en colectivo, donde la toma de la palabra es un hacerse responsable del

pensamiento y por el pensamiento, y de un pensamiento por venir, y lo que se enuncia con y en él. Para transformarnos a nosotros mismos, en un movimiento autorreflexivo, pues con la fuerza performativa que la palabra trae consigo, también transforma o transfigura todas aquellas prácticas que nos atraviesan, condicionan y determinan nuestra subjetividad, como por ejemplo puede ser la violencia en sus diferentes manifestaciones, es decir una reflexión sobre la humana violencia, sus transformaciones y una crítica a las lógicas de la dominación y el poder.

### **CONCLUSIÓN**

En conclusión y bajo el proceso de enseñanza-aprendizaje la presente disertación teórica argumentativa pretende echar luz para detectar y fortalecer las competencias del modelo pedagógico de la universidad y las problemáticas asociadas a todas las licenciaturas del área de humanidades y ciencias sociales, por ello, la investigación se ubica en el marco de la licenciatura en psicología de la Universidad Rosario Castellanos del Gobierno de la Ciudad de México. La investigación aún se encuentra en desarrollo, la unidad de análisis son las estudiantes mujeres y el proyecto está inscrito en el área de adscripción de metodología de la investigación. Las conclusiones son preliminares y contribuyen a la mejora de los procesos de enseñanza-aprendizaje, además a la mejora de la licenciatura y en sí a todo el modelo híbrido-dual de la institución; para el estudio empírico de carácter cualitativo y cuantitativo se pretende integrar a estudiantes que acompañen como ayudantes de investigación al proyecto. Una de las intenciones centrales del artículo es ofrecer una aproximación a la pregunta sobre el origen del lenguaje, su función social y cultural en el desarrollo humano en el vínculo extraño que establece con la violencia en el marco del proceso de formación educativa, por ello pedagógica, y la invisibilidad, naturalización de la violencia en nuestras interacciones más íntimas y cotidianas, ante la deserción escolar y los problemas asociados a ella: una nula comprensión lectora, dificultades del proceso de lecto-escritura, eficiencia terminal, entre otras. Espero que este breve bosquejo sirva de alguna forma para tomar conciencia sobre la complejidad de estos fenómenos y sobre todo para establecer un diálogo con mis estudiantes. Reconocimiento del otro como otro, de su alteridad radical e irreductible a mí. ¿Qué es reconocer al otro? Una posible respuesta estriba en la relación dialógica entre educar y reeducarse. Pues el otro me interpela y con su mirada me pone en cuestión, entonces, educar es ser responsable del otro, interrogarse por su condición de existencia, contexto e historia de vida, en este sentido, por la configuración de la subjetividad propia. El devenir del otro aparece como una fuerza que afirma lo propio y se disgrega esa experiencia para abrir el horizonte de vínculo con su otro. Educar entonces es preguntarse por la propia naturaleza del lenguaje y por sus límites, no comunicarse y entenderse, no sólo expresa la figura del malentendido, sino por el acto de comunicación y de diálogo que representa la transmisibilidad de las significaciones. La quiebra o fractura de comunicación como vacío de significación quebranta las comunidades de habla. Reconocimiento de la violencia en su forma de configuración lingüística, simbólica, normalizada e invisibilizada por las formas de integración con los otros y por ello también aparece en el aprendizaje, en la praxis pedagógica

## REFERENCIAS

- (1985-b). La transformación de la filosofía. Tomo II. El a priori de la comunidad de comunicación. Taurus.
- Apel. K. (1985\_a). La transformación de la filosofía. Tomo I. Análisis del lenguaje, semiótica y hermenéutica. Taurus.
- Aristóteles. (2008). La política. Gredos.
- Austin, J. (1962). How to do Things with Words. Oxford University Press.
- Bataille, G. (2012). Para leer a Georges Bataille. FCE.
- Butler, J. (2004). Lenguaje, poder e identidad. Síntesis.
- Cesare, D. (1999). Wilhelm Von Humboldt y el estudio filosófico de las lenguas. Anthropos.
- Derrida, J. (2010). Universidad sin condición. Trotta.
- Duvignaud, J. (1977). El lenguaje perdido: ensayo sobre la diferencia antropológica. Siglo XXI.
- Federici, S. (2004). Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria. Traficantes de Sueños.
- Foucault, M. (1999). Las palabras y las cosas. Editorial Siglo XXI.
- Habermas, J. (1998). Teoría de la acción comunicativa. Tomo I y II. Taurus.
- Harari, Y. (2014). Sapiens: De animales a dioses: Una breve historia de la humanidad. Debate.
- Heidegger, M. (1997). Unterwegs Zur Sprache. Verlag Günther Neske.
- Humboldt, W. (1990). Sobre la diversidad de la estructura del lenguaje humano y su influencia sobre el desarrollo espiritual de la humanidad. Anthropos.
- Mbembe, A. (2023). Descolonizar la universidad. Politécnico Colombiano/Ennegativo Ediciones.
- Mithen, S. (2006). The Singing Neanderthals: The Origins of Music, Language, Mind, and Body. Weidenfeld and Nicolson.
- Piaget, J. (2003). The Psychology of Intelligence. Routledge & Kegan Paul.
- Platón. (2008). Cratilo. UNAM.
- Ricoeur, P. (2014). Teoría de la interpretación: discurso y excedente de sentido. Editorial Siglo XXI.
- Romaine, S. (2012). El lenguaje en la sociedad. Una introducción a la sociolingüística. Ariel.
- Rousseau, J. J. (2014). Ensayo sobre el origen de las lenguas. Ediciones Godot.
- Saussure, F. (2002). Écrits de linguistique générale. Éditions Gallimard.
- Segato, R. (2016). La Guerra contra las mujeres. Traficantes de Sueños.
- Segato, R. L. (2003). Las estructuras elementales de la violencia: ensayos sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos. Universidad Nacional de Quilmes.

Slavoj, Z. (2008). Sobre violencia: seis reflexiones marginales. Editorial Paidós Ibérica.

Vygotsky, L. (1995). Pensamiento y lenguaje: teoría de desarrollo cultural de las funciones psíquicas. Ediciones Fausto.

Waldenfels, B. (2015). Exploraciones fenomenológicas acerca de lo extraño. Anthropos/SXXI.

Wittgenstein, L. (2009). Tractatus Logico-Philosophicus [Edición bilingüe]. Editorial Alianza.

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponible bajo Licencia [Creative Commons](#) 